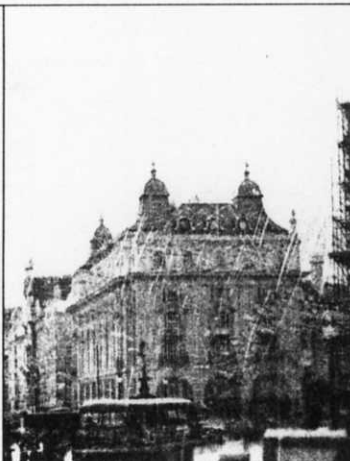


"ELEMENTAL, QUERIDO CHAPLIN"

La primera obra teatral de **Charles Chaplin** fue *Sherlock Holmes*, en la que actuó como ayudante del detective. Esto ha dado pie al escritor gaditano **Rafael Marín** para unir ambos personajes en su última novela: *Elemental, querido Chaplin*. En esta historia policíaca, ambientada en el Londres de finales del s. XIX, aparecen mezcla-

das la ficción y la realidad con gran soltura. El libro, que el autor describe como un "pastiche holmesiano, una historia apócrifa sobre Sherlock Holmes", está cargado de guiños literarios y cinematográficos, ya que, según el propio **Marín**, "A través de **Chaplin** se puede conocer la historia del s. XX, se le puede relacionar con cualquier personaje".



La psicología del novelista



Stefan Zweig
Tres maestros
(Balzac, Dickens,
Dostoievski)
Acantilado, 2004

Para **Stefan Zweig** (1881-1942), el auténtico novelista es aquel capaz de construir un cosmos, de crear otros mundos con sus leyes, modelos "y su propio firmamento". No es fácil encontrar novelistas así. De vez en cuando aparecen parciales aciertos, autores que destacan por encima de los demás.

Pero no abundan los novelistas con este sentido radical de la escritura. **Zweig** elige como paradigmas de

esta visión de la literatura a tres escritores del siglo XIX: **Balzac, Dickens, Dostoievski**, "Cada uno de estos artistas crea una ley de vida, un concepto de la vida".

Los tres ensayos, publicados conjuntamente en 1919, son muy pasionales y personales. **Zweig** hace gala de una poderosa capacidad de sublimación para condensar sus aportaciones más importantes, intentando llegar al fondo del asunto. No se trata de simples introducciones, ni reflexiones didácticas sobre el conjunto de su obra; **Zweig** presupone que los lectores de estos ensayos conocen a estos escritores y pueden compartir su intención de llegar a la esencia narrativa.

Zweig dedica una atención especial a **Dostoievski**. Sus novelas "se desarrollan en el fondo del hombre, en la estancia del alma, en el mundo del espíritu". En ellas se entra "como en una estancia a oscuras"; luego se vislumbra la tragedia, sin contemplaciones; y después surge la catarsis, la gran purificación, pues todas las aristas y sombras adquieren un sentido espiritual.

Balzac, por el contrario, es el novelista de la sociedad. Más que los problemas individuales, al escritor francés le interesaban las pasiones sociales, los comportamientos sociológicos, de ahí ese derroche de erotismo y materialismo vital que desprenden sus argumentos.

Sobre **Dickens** sus juicios son contradictorios. Por un lado, le reconoce su portentosa identificación con los ideales del pueblo inglés y su capacidad para inmortalizar las penas y las alegrías de la infancia. Pero su éxito está estrechamente vinculado a la Inglaterra de la reina **Victoria**, lo que de alguna manera determinó también el alcance estético de algunas de sus novelas. Como escribe **Zweig**, esta Inglaterra le impidió "escribir la perfecta novela trágica, que había sido su deseo más vivo", pues "siempre aspiró a la tragedia y nunca llegó más que al melodrama". ■

ADOLFO TORRECILLA